

Cine

Homenaje a Bemberg

9
3
8

A un año de su muerte, la cineasta argentina fue homenajeada en Chicago. Entre otros films, fue autora de «Camila»

CHICAGO (Estados Unidos). A casi un año de la muerte de la cineasta argentina María Luisa Bemberg, fue homenajeada en la XII edición del Festival de Cine Latino de Chicago, con la proyección de dos de sus películas: «Yo, la peor de todas» de 1990, y «Camila» de 1983.

Ambos films cuentan historias de mujeres rebeldes. En el primer caso, la de Sor Juana Inés de la Cruz, enfrentada a un sector de

la Iglesia, y en el segundo, la de Camila O'Gorman, ajusticiada por su amor con un sacerdote católico.

Bemberg fue una rebelde que se inició en el cine a los 50 años, rompiendo con el estereotipo de señora burguesa al que parecía condenada.

Su acercamiento a la pantalla comenzó en la década del '70, cuando el director Raúl de la Torre utilizó uno de sus guiones

para filmar «Crónica de una señora». En esa época dirigió dos cortos, «El mundo de la mujer» y «Juguetes».

En 1980 filmó «Momentos», su primer largometraje, y tres años después consolidó mundialmente su prestigio con «Camila», su obra más famosa, nominada para el Oscar a la mejor película extranjera.

En 1988 hizo «Miss Mary» con la inglesa Julie Christie y en 1990 «Yo, la peor de todas», basada en textos del mexicano Octavio Paz, sobre los últimos años de Sor Juana

Inés de la Cruz.

Su última cinta, «De eso no se habla», de 1993, tuvo en el elenco al italiano Marcello Mastroianni, una celebridad internacional.

Premiada en los festivales de Venecia, Huelva, Biarritz y Cartagena de Indias, entre otros, sus temas recurrentes fueron la liberación femenina, la tradición, el matrimonio por sumisión, la intolerancia y la marginación.

Una larga enfermedad terminó con su vida el 7 de mayo del año pasado, a los 72 años, y no le dejó concluir el guión de «El impos-

tor», inspirado en un relato de Silvina Ocampo, pero siguió activa a través de la creación, en 1994, de la Asociación Argentina de Directores de Cine.

En su última aparición pública donó 26 pinturas y una escultura que formaban parte de su colección privada al Museo Nacional de Bellas Artes.

El Festival de Cine Latino de Chicago, que también homenajeó a Leopoldo Torres Ríos, su hijo Leopoldo Torre Nilsson y sus nietos Pablo y Javier Torre, concluirá el fin de semana próximo.